vinetur

Dónde alojarse en el Algarve: tres hoteles para descubrir el sur de Portugal

Una costa que lleva siglos prometiendo lo que siempre cumple, y una cadena hotelera que ha sabido leerla como nadie

jueves 21 de mayo de 2026

ESCRITO POR RITA



Hay destinos que funcionan por acumulación: suman playa, sol, gastronomía y patrimonio hasta convencer. El Algarve no necesita sumar. Convence de un solo golpe, con esa luz dorada que cae sobre los acantilados de arenisca como si alguien hubiera decidido que el atardecer debía durar más aquí que en cualquier otro lugar del mundo. Doscientos kilómetros de costa, un centenar de playas, cuarenta campos de golf, una cocina que huele a mar recién sacado del agua y una arquitectura popular —esas chimeneas algarvías de encaje de piedra, únicas e irrepetibles cada una— que le

confieren a la región una personalidad irreductible. No es de extrañar que la cadena portuguesa Vila Galé haya elegido este rincón del sur luso para desplegar su propuesta más amplia y variada, con nueve establecimientos que recorren la costa de levante a poniente como si quisieran cartografiar toda la promesa de la región.

Vila Galé Albacora (Tavira). El más singular de todos, sin discusión posible. Este hotel no se construyó: se rescató. Nació de la rehabilitación del antiguo Arraial Ferreira Neto, un asentamiento de temporada donde los pescadores de la Almadraba —la colosal trampa de redes para el atún que aún hoy resulta difícil de imaginar en pleno mar— vivían de marzo a septiembre junto a sus familias. Las casas, los talleres, los almacenes y hasta la panadería conservan su forma original; solo su función ha cambiado. Donde se amasaba el pan hay hoy un núcleo museológico de acceso libre que alberga maquetas, documentos centenarios de la Companhia de Pescaria do Algarve y un vídeo que reconstruye el proceso completo de captura. La capilla sigue en pie, preparada para bodas y bautismos. La antigua escuela de los hijos de los pescadores es ahora el club infantil. Ningún otro hotel del Algarve lleva consigo tanto peso histórico ni lo porta con tanta delicadeza. Sus 161 habitaciones —63 con vistas a la Ría Formosa, protegida como Parque Natural— ofrecen el privilegio añadido de dormir frente a uno de los ecosistemas más frágiles y hermosos de la Península Ibérica. Un barco del propio hotel lleva al huésped en minutos hasta la Isla de Tavira, con sus arenas infinitas. La cocina no podía sino rendir tributo al atún: en el restaurante Versátil, el pez que durante siglos sostuvo la economía de esta tierra sigue siendo el gran protagonista del plato.

Vila Galé Collection Praia (Albufeira). Si el Albacora es memoria, el Collection Praia es presente puro. Cuarenta habitaciones —número deliberadamente contenido— frente a la playa de Galé, con una condición que lo define: solo mayores de dieciséis años. Esta elección no es capricho sino propósito. El hotel está concebido para parejas que buscan privacidad, quietud y un servicio de atención personalizado que difícilmente se sostiene cuando los pasillos se llenan de carritos de bebé y patinetes. El check-in es individualizado, el menú de almohadas espera en la habitación, y el spa Satsanga dispone hasta de sala de yoga. Su restaurante Inevitável —nombre que resulta más programático que irónico— ofrece una cocina gourmet de inspiración mediterránea que

justifica, por sí sola, una estancia. El boutique-hotel más intimista de Vila Galé en el Algarve es también el más pensado para quienes comprenden que el verdadero lujo no se mide en metros cuadrados sino en la calidad del silencio.

Vila Galé Lagos. En el extremo más occidental, asomado a Meia Praia, este hotel resuelve de manera brillante una pregunta que pocos se atreven a formular: ¿puede un hotel de playa tener verdadera personalidad estética? La respuesta aquí es que sí, siempre que se llame a diseñadores con criterio. Ana Salazar, Miguel Vieira, José António Tenente y Katty Xiomara —figuras mayores de la moda portuguesa— cedieron piezas originales e imágenes de sus desfiles para vestir los espacios. El resultado es un establecimiento donde cada corredor guarda algo que merece ser observado. La piscina exterior de 1.200 metros cuadrados es una de las más grandes del Algarve, y sus salas de reuniones llevan nombres que son en sí mismos una declaración de intenciones: Versace, Armani, Christian Dior, Coco Chanel. Para el golf, el campo de Palmares —diseñado por Robert Trent Jones Jr.— está a escasos minutos.

Vila Galé lleva décadas entendiendo que el Algarve no es un producto uniforme: es una superposición de historias, paisajes y sensibilidades que exigen respuestas distintas. La triada que forman el Albacora, el Collection Praia y el Lagos ilustra esa comprensión con más elocuencia que cualquier catálogo. Quien elija bien, no solo habrá elegido hotel. Habrá elegido qué versión del sur quiere vivir.

Mas información: www.vilagale.com